

Elizabeth Schüssler Fiorenza (trad. Nancy Bedford): "Cristología feminista crítica: Jesús, Hijo de Miriam, Profeta de Sabiduría"

Madrid: Editorial Trotta (Serie Religión), 2000

Nº 5, Vol. 2, Año 2001 — RECENSIÓN por Donna Laubach

Fiorenza es catedrática de Escritura e Interpretación, en la "Divinity School" de la Universidad de Harvard. Esta erudita católica de prestigio internacional, es especialista en temas bíblicos. Ha sido la primera mujer que alcanzó la presidencia de la "Society of Biblical Literature" y co-editora del Journal of Feminist Studies in Religion, además de pertenecer al consejo editorial de la revista Concilium. Entre sus obras se encuentran, En memoria de ella y, Pero ella dijo. Prácticas feministas de la interpretación bíblica, publicada por la misma Editorial Trotta en 1996.

En esta obra, de densidad académica, la autora indaga cómo el movimiento profético de Jesús se vincula con la tradición sapiencial de las escrituras y teología del judaísmo temprano. Muestra cómo los relatos y las enseñanzas presentes en los escritos cristianos primitivos, son parte de la tradición sapiencial. La autora muestra también cómo el marco original de esos escritos fue encubierto por lo que ella denomina, un lenguaje cultural "kyriarcal" (kyrios = señor), el cual va a desviar la interpretación cristológica y, por medio del simbolismo de la mariología, encadena al Jesús profeta a una María ahistórica, invención de la piedad devocional. Fiorenza desafía con un discurso feminista crítico sobre Jesús y María que puede llevar a cabo la transformación de la Iglesia patriarcal y la sociedad kyriarcal en pro de la liberación de todos. La nueva interpretación cristológica no debe estar limitada a especulaciones teológicas, meramente intelectuales, ni a una piedad devocional, de carácter puramente emotivo.

Fiorenza describe que, cuanto más llegaba a ser Dios, el Dios-Padre-Hijo-Varón patriarcal y el juez todopoderoso castigador, tanto más aumentaba la devoción popular hacia María. En María la gente adoraba la "graciosa bondad" de la Diosa anónima, la Mediadora de toda Gracia y la Madre de la Misericordia. (Así como en la familia patriarcal la madre a menudo media entre el padre y los hijos varones, así también se afirma que María actúa entre un Padre-Dios vengativo y sus hijos, varones eclesiásticos.) En resumen, la investigación mariológica de Fiorenza ha documentado reiteradamente que la fe en el Dios "kyriarcal" de la dominación y, el culto mariológico de la maternidad y la feminidad van de la mano y se refuerzan mutuamente. Ella aboga por la desmitificación de un Dios patriarcal y una Diosa matriarcal. (Ni la paternidad divina ni la maternidad complementaria redimen ni salvan.) Fiorenza sabe que para llegar al Jesús histórico y salvador, hay que asegurar, en el catolicismo, la desmitificación de María-diosa.

De manera muy reveladora, Fiorenza nos lleva al recuerdo peligroso de la joven mujer y madre adolescente, Miriam de Nazaret, que probablemente no tendría más de doce o trece años, embarazada, asustada y soltera, que buscó la ayuda de otra mujer, su prima Isabel de Ain Karim, puede subvertir los relatos de la fantasía mariológica y de la feminidad cultural. En el centro de la verdadera historia cristiana no está la hermosa virgen blanca de la imaginación artística y popular, arrodillada en adoración ante su hijo varón. Antes bien, estamos ante una joven mujer embarazada que vive en un territorio ocupado y lucha contra la victimización y a favor de la supervivencia y de la dignidad. En su Magnificat, Miriam nos ofrece posibilidades inimaginadas para una interpretación cristológica y para una teología diferentes.

Recomendamos este libro a los estudiosos que quieran entrar en el ámbito de la búsqueda de una nueva clave hermenéutica para entender la cristología, abarcando los campos de la teoría feminista, las ciencias bíblicas, el pensamiento social y la teología cristiana. La autora nos devela las consecuencias culturales de toda representación cristológica. Nos abre nuevas posibilidades de interpretación y nos marca claramente los límites de una cristología centrada en Jesús de Nazaret. Como católica, ella ha llegado a una posición muy cercana al protestantismo. Ella quiere una fe centrada cristológicamente en Jesús el profeta, y quiere una Iglesia que actúe como movimiento de Jesús, una comunidad solidaria de iguales que proclame y viva la realidad de la Basilea de Dios.